



Acto de Graduación de Másteres de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra

Luis Gallés Muñoz
Delegado de Promoción MCPC 24-25

Muy buenas tardes y bienvenidos a la graduación de las promociones del Máster en Comunicación Política y Corporativa y del Máster en Gestión de Empresas de Comunicación. Me gustaría dar la bienvenida a la Ilustrísima Sra Decana, a los familiares y amigos de todos los graduados, a los profesores, a la dirección del máster y, por supuesto, a mis compañeros. Muchas gracias a todos vosotros por estar aquí.

Primero me gustaría avisar de que, cuando digo “MCPC”, me refiero al Máster en Comunicación Política y Corporativa, por si acaso alguien se pierde entre siglas.

Entonces, ¿qué significa ser del MCPC?

El MCPC es una experiencia que no se puede entender hasta que se vive. Consiste en crear una dinámica, una rutina, una especie de ecosistema compartido con las mismas 23 personas durante siete intensos meses. Y no es una rutina cualquiera: con clases de tres de la tarde a nueve de la noche de lunes a jueves y cada semana dos o tres asignaturas nuevas con sus respectivos proyectos, presentaciones y entregas.

Cada viernes, charlas con los mejores profesionales de la comunicación política, corporativa y asuntos públicos. Y entre clases, viajes a Pamplona, Bruselas y Washington, visitando instituciones como la Moncloa, las sedes del PP y del PSOE, el Ayuntamiento de Madrid, el Parlamento Europeo, la Comisión, el Consejo y hasta el mismísimo Capitolio de los Estados Unidos. Todo esto mezclado con nuestro Trabajo de Fin de Máster, un proyecto con clientes reales que entregamos ayer y que ha sido un verdadero reto de trabajo en equipo y esfuerzo.

Está claro que este máster no es un máster cualquiera. Pero aparte del programa académico, el MCPC es muchas cosas más:

El MCPC es coger el autobús 114 de noche todos los días en el tráfico madrileño, algo que algunos no entenderán porque siempre volvían en coche con Álvaro. Es estresarse con las entrevistas de prácticas, sin tener idea de dónde uno acabará, recibiendo llamadas en medio de clase de distintas empresas... y otras veces de Vodafone.

Es hacer escala en todos los aeropuertos posibles para llegar a Washington después de haber conseguido la visa en el último momento y aún así llegar, cansados pero juntos.

El MCPC es aprender mucho más que comunicación. Es aprender de la vida, de convivir con personas distintas, de discutir con ellas pero siempre acabar perdonando. Y es que si no hemos resuelto casi todas nuestras diferencias, al menos hemos aprendido a gestionarlas. Salvo, quizá, una: ¿es mejor la comida española o la mexicana? Gloria, nuestra querida subdelegada, os dirá que la mejicana. Mentira. Si le preguntan a Isabel, probablemente diga: "Depende".

Y a pesar de nuestras diferencias lo que sí está claro es que tenemos una casa segura en medio mundo: México, Chile, Galicia, Costa Rica, Tenerife, Andorra, Colombia, Barcelona, Puerto Rico, Perú, Miami, República Dominicana, Honduras, Sevilla, Mallorca, Madrid, y también una casa mitad belga mitad española.

Como podéis ver, tenemos procedencias infinitas, y eso es, sin duda, una de las cosas que más ha enriquecido este máster. Y no solo nacionalidades, nuestro máster engloba carreras que van desde ADE, derecho y relaciones internacionales hasta marketing, comunicadores sociales y periodistas de profesión. Creo que lo mejor de este máster ha sido la variedad de ideas que ha podido aportar cada uno de nosotros con nuestra particular forma de ver el mundo de la comunicación.

Un mundo que sabemos perfectamente que no es fácil: saturado de información, polarización, pérdida de credibilidad y desinformación. La comunicación necesita profesionales capaces, pero también íntegros. Personas que entiendan que las palabras construyen realidades y que la forma de decir importa tanto como lo que se dice.

Y es ahí donde la Universidad de Navarra ha jugado un papel fundamental. Porque no solo nos ha formado técnicamente, sino que nos ha enseñado a hacerlo con valores. Y aquí quiero extender mis agradecimientos a nivel personal, yo empecé en la Universidad de Navarra con 17 años en la carrera de Periodismo, hice prácticas en este mismo edificio y ahora me encuentro graduándome del MCPC mientras trabajo en Bruselas. Puedo decir que elegir esta universidad es la mejor decisión que he tomado, y estoy seguro que mis compañeros también lo comparten.

Por todo esto, quiero dar las gracias. A la Universidad de Navarra por hacernos sentir parte de una comunidad que va mucho más allá de estas aulas. A nuestro querido padrino de promoción Miguel Ángel López Quesada, por impartir la clase más necesaria de todo el máster: gestión de crisis. A Carlos Barrera, por crear este máster y dirigirlo con tanta pasión durante más de 20 años. Nos has acompañado hasta la última visita y has sido nuestro guía durante este recorrido. A nuestros queridos profesores Jordi, Teresa, Mónica, Charo y Quico por transmitirnos su pasión

por la comunicación. Al equipo del máster, Valentina y Nina por apoyarnos en el día a día con cualquier problema que pudiera surgir, y a Ana y Javi, por hacerlo todo más fácil desde admisiones.

Gracias también a nuestras familias, seguramente los más importantes de todo esto, los que siempre han estado allí aunque todavía no entiendan muy bien lo que hacemos exactamente cuando les hablamos de stakeholders, engagement, lobbying o KPIs.

Y, sobre todo, gracias a vosotros, compañeros. Ahora nos toca a nosotros salir ahí fuera y poner en práctica todo lo aprendido. Nos toca comunicar con propósito, empatía y honestidad.

Y termino con la pregunta del principio:

¿Qué significa ser del MCPC? Ahora lo sé mejor que nunca. Significa comunicar con la cabeza y también con el corazón.

Muchas gracias a todos y os deseo lo mejor.